

Reproducción parcial del correo electrónico difundido por *Patria Argentina* con el aviso del ejemplar de mayo y del programa La Otra Campana (Canal TLV1), "*La Hidra Mundial y su relación con las profecías*"

Comentario previo a mis camaradas

(Sobre el artículo "*Entre triste y avergonzado*", ver a continuación)

Estimado compañero y camarada:

Más abajo, en el *aviso de Patria Argentina*, inserté un artículo breve (publicado en este ejemplar): "*Entre triste y avergonzado*", principalmente para conocimiento y eventualmente ampliar su difusión para aquellos que compartan su contenido y lo consideran conveniente y oportuno. Aprecio que alguna verdad contiene, en la medida que mi esfuerzo por extender su conocimiento ha sido sistemáticamente interferido y casi anulado por manos anónimas, que seguramente tendrían relación con los repudiados en el texto del mencionado texto.

Una vez más compruebo que **¡Estamos rodeados!** pero **¡No lo dejemos escapar!**

Lamentablemente, la gran mayoría de los argentinos, inclusive amplios sectores militares, prefieren ignorar o hacerse voluntariamente los distraídos en relación a este acto vil y cínico, una verdadera afrenta que llevó a cabo el presidente norteamericano **Barak Obama**, juntamente con el presidente argentino **Mauricio Macri**.

No se dan cuenta que con dicho gesto o actitud - que no fue inocente ni un error de la Embajada Norteamericana o del ceremonial, sino plenamente intencional- **Barak Obama "remachó definitivamente"** la situación de los **Prisioneros de Guerra Militares**, lo que implica que seguirán como hasta el día de hoy los "**juicios revolucionarios**" que ejecuta la "**Justicia de la República**" (como predica la "*pasionaria Argentina*", la Dra. Carrió) bajo la apariencia formal "**democrática**".

En lugar de que los juicios sean presididos por un "Che Guevara" revolucionario, lo hace un burgués con el cargo de Presidente de la Corte Suprema de Justicia, el Dr. Ricardo Lorenzetti, acompañado por la totalidad del Poder Judicial (uno de los sectores clásicos de la burguesía nacional). La razón es simple: las sentencias no la firmaron los Kirchner ni la firma Macri, sino los jueces de las distintas instancias.

Lenin sostenía que **«Siempre la burguesía va a comprar a la ferretería la soga con la que la misma burguesía será colgada por los revolucionarios.»**

Es una muestra de que los argentinos no aprendieron nada de la Revolución Francesa, de la Rusa ni de la Cubana. Ni de tantas otras. En este contexto de impotencia y arbitrariedad sólo queda tener paciencia y esperar resignados la desgraciada e impia-dosa extinción de nuestros camaradas **Prisioneros de Guerra**.

Personalmente, a la resignación y paciencia he decidido agregarle algo insignificante y tal vez considerado como ridículo por algunos: *expresar mi repudio a los extranjeros y nacionales que crearon esta situación y la mantienen como verdugos*, en la esperanza de que otras generaciones sean más dignas que las presentes y por lo menos puedan encontrar un punto de partida para sacar a luz la verdad histórica y realizar un acto de justicia póstuma.

Muchas gracias por la generosa atención y mi saludo afectuoso.

Santiago Roque Alonso (Tcnl R)

Entre triste y avergonzado

(Publicado en Patria Argentina de mayo de 2016; Pág. 6)

Con motivo de la visita del presidente de EE.UU. **Barak Obama** a la Argentina, el 24 de marzo pasado y a raíz del *“Homenaje vil y de gran cinismo”* que ofreció, junto con el presidente **Mauricio Macri**, a las víctimas de la dictadura militar, difundí por propia iniciativa un correo electrónico en el que manifestaba mi repudio personal a tal hecho. Posteriormente, en el ejemplar de abril de *Patria Argentina* (Pág. 4), bajo el título de *“40 años y un homenaje vil”* desarrollé los fundamentos y hechos que avalaban mi repudio a semejante y ofensivo homenaje.

Días pasados, recibí de un amigo francés la copia de un artículo de **Zoé Valdés**, periodista cubana anticastrista, quien en el ABC de España escribió *“Del odio y el rencor, y de los Rolling Stones”*, en relación con la previa visita a Cuba que había realizado Barak Obama, en el que en uno de sus párrafos nos relaciona a los argentinos: *“Una vez que llegó a Argentina después de pasar por Cuba, se dedicó a homenajear a víctimas de la junta militar y a condenar dictaduras. ¿Cómo, no venía de visitar a una de las dictaduras más crueles del mundo?”*

Resulta obvio que no estuve equivocado. A miles de kilómetros otra persona registraba la misma afrenta, al parecer, también en absoluta soledad.

Pasaron casi dos meses desde tal acontecimiento. Por lo menos yo ni mis amigos y conocidos más cercanos registramos que otros argentinos hayan expresado un repudio y rechazo semejante. Ni en carta de lectores ni en el intenso bombardeo por Internet encontré una sola referencia similar, parecida o apenas tibia, de repudio al mencionado acto. Ni siquiera una sola de las numerosas instituciones de militares retirados con personería jurídica ni organizaciones de familiares y amigos que apoyan a los cientos de *“Prisioneros de Guerra”* que transcurren su ancianidad en prisión desde hace años, dijeron esta boca es mía, para señalar la felonía cometida por los presidentes **Obama** y **Macri**.

Frente a esta situación de fría indiferencia o de miedo, que se manifiesta con un profundo *“silencio ominoso”*, me siento obligado a expresar mi desazón, azoramiento, sorpresa, desánimo y, fundamentalmente, una gran tristeza, porque si no hay siquiera la más mínima reacción ante una afrenta que ofende en lo más íntimo y sobre todo a la

memoria de las víctimas del “*terrorismo subversivo*”, *terrorismo al que paradójicamente se le rinde homenaje*, significa que no hay espíritu ni ánimo para recuperar la Patria perdida, de la que muchos viven llenándose la boca. Y esto, además, me da mucha vergüenza, especialmente vergüenza ajena.

Tal vez, me haya olvidado una de las máximas que siempre tuve en cuenta en mi vida militar para apreciar la calidad y las virtudes humanas: “*Quien no hace lo menos, no hace lo más*”

Santiago Roque Alonso – Director de Patria Argentina

Nota P.D. (agregado el 9 de junio de 2016):

En razón de que el presente artículo alguna verdad contiene, en la medida que mi esfuerzo por extender su conocimiento ha sido sistemáticamente interferido y casi anulado por manos anónimas, que seguramente tendrían relación con los repudiados en el texto, solicito la colaboración para ampliar su difusión a las personas y patriotas que estén de acuerdo con su contenido, y lo consideran conveniente y oportuno.

Una vez más compruebo que ¡Estamos rodeados! pero ¡No lo dejemos escapar!